

La primera separación de hermanas siamesas

Dr. Aureliano Urrutia 1917

Fernando Quijano-Pitman*
(obra póstuma †)

El gran cirujano mexicano doctor Aureliano Urrutia, académico en 1901 y director de la Escuela de Medicina en 1913, desterrado por cuestiones políticas, llevó a cabo en 1917 en San Antonio, Texas la separación de dos hermanas siamesas; fue la primera vez en el mundo que se realizó esa clase de operación. Las siamesas de cinco años de edad habían sido examinadas en otros sitios de la Unión Norteamericana, se encontraban unidas en la parte inferior del tórax, eran xipófagas; el contenido del abdomen pasaba libremente de uno a otro lado. Dice el doctor Urrutia: "el tórax tenía un puente huesoso que las mantenía unidas, rayos X mostraban una gran sombra en el abdomen alto, el hígado, considerado por los cirujanos consultados antes, como el principal obstáculo para operar. Una paciente tuvo un cuadro febril en tanto que su hermana gozaba de total salud; el laboratorio reportó que una tenía gran cantidad de azúcar y la orina de la otra hermana era normal, esto me sugirió que existía cierta independencia de los dos organismos" (en 1917 aún no se descubría la insulina).

Propuso a la familia una operación exploradora para determinar si era factible la operación definitiva. Se exploró por una laparotomía desde el ombligo a la cuarta costilla: sólo había una bóveda diafragmática y por debajo había un solo hígado común, enorme grueso y más voluminoso de un lado como si a Josefina se le hubiese designado el lóbulo izquierdo, en verdad eran dos hígados fusionados; el de Josefina tenía una vesícula biliar normal sana y desarrollada y el de Guadalupe tenía un surco que correspondía a una vesícula rudimentaria. ¿Sobrevivirían estas dos niñas al dividir el hígado enorme en dos iguales? "Cerré el vientre con puntos falsos para consultar con los padres; la operación es muy peligrosa porque no hay más que un hígado que debe dividirse entre las dos,

temo sea el deficiente el de la niña enferma o que no sea suficientemente fuerte para resistir la operación". Los padres dieron el consentimiento. El doctor Urrutia mandó fabricar pinzas especiales de 30 centímetros de largo; los antestesiólogos fueron el doctor Aniceto Ortega, académico también desterrado y el doctor Adams, eminente anestesiólogo de San Antonio. Hizo una incisión de 30 centímetros de longitud, semilunar, dividió el esternón y los cartílagos osificados de la sexta y séptima costilla y descubrió dos corazones, cuyas cavidades cardíacas se comunicaban entre sí por un orificio que permitía el paso de dos dedos. Cerró el orificio "dando a cada corazón su propio claustro", hizo hemostasis del mediastino y puso las pinzas especiales en el enorme puente rojo, el hígado, "único elemento que ataba a aquellos dos pequeños seres, seccioné violentamente la glándula y tomé con pinzas las gruesas bocas venosas de uno y otro lado del hígado seccionado; las cerré con aguja y seda fina, con aguja redonda y catgut crómico No. 1, suturé la glándula apoyándome en la cápsula de Glisson en ambos lados." Dejó dos drenajes en el mediastino y cerró por planos, ambas niñas retornaron vivas a sus cuartos. Una de ellas, Josefina, evolucionó satisfactoriamente; su hermana Guadalupe estuvo bien durante varias horas y fue agravándose y decayendo lentamente sin poder tomar alimento sin que ninguno de los recursos empleados la hiciese vivir. Josefina evolucionó satisfactoriamente y dos semanas después salió del hospital completamente curada. Quince años después contrajo matrimonio tras de consultar al doctor Urrutia quien dio su consentimiento. El gran cirujano profesor Antón Von Eiselberg, de la Universidad de Viena, el mejor discípulo de Billroth conjuntamente con Von Mickuliks² al presentar al doctor Urrutia dijo: "Tengo el gusto de presentar a la audiencia estas manos que han ejecutado la más bella y

†*Académico Titular.

atrevida de las operaciones que registran los records de la cirugía del mundo entero". En México esta notable operación fue dada a conocer hasta 1934,³ y se agregó el siguiente comentario editorial: "La cirugía mexicana tiene el honor de contar entre sus records este caso único en los anales de la cirugía del mundo entero". Una honrosa primicia médica mexicana.

Referencias

1. **Urrutia A.** Observación No. 13. Libro del Cincuentenario Profesional del Dr. Aureliano Urrutia. San Antonio: Hospital Santa Rora; 1945.
2. **Absolon KB.** The surgical school of Theodor Billroth. Surgery 1961;50:697-715.
3. Operación del Dr. Urrutia a dos hermanas xipófagas. An Inst Biolog (Mexico) 1934;V:3-12.